



Confort

de

hogar

Una introducción a la realización interna

Su Divina Gracia
Srila Swami B. R. Sridhar

Sri Chaitanya Saraswat Math

Todas las glorias a Śrī Guru y Śrī Gaurāṅga

Confort de hogar

Una introducción a la realización interna

Una compilación de pláticas informales ofrecidas por
Śrīla Bhakti Rakṣak Śrīdhar Dev-Goswāmī Mahārāj
Fundador Āchārya del Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh



*Iglesia del Señor Chaitanya, tal como ha sido presentada por Sāraswati Ṭhākur:
Śrī Chaitanya Sāraswati Śrīdhar Govinda Sevāshram de México, A. R.*



1992 ©Editorial El Guardián de la Devoción

Todos los derechos reservados por el Sevaite Presidente Achārya del
Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh
Kolerganj, Nabadwīp, Nadia,
Pin 741302 Bengala Occidental, India.

Compilación realizada por: Śrīpad B. S. Tridandi Mahārāj y
Śrīpad Bhakti Rañjan Madhusudan Mahārāj

Cuarta edición en español (2019), basada en la 9a. impresión en inglés.

Traducción y revisión: Jai Balai Dās

Traducción: Bhagavan Prabhu

Asesor: Śwami B. K. Ashram

Diseño Gráfico: Hari Sharan Prabhu

Publicación de: Iglesia del Señor Chaitanya,
tal como ha sido presentada por Sāraswati
Ṭhākur: Śrī Chaitanya Sāraswati Śrīdhar
Govinda Sevāshram de México, A. R.

Agradecemos la colaboración de
Srimati Gaura Vani Devi Dasi y Dayal Govinda Prabhu.



Contenido

Prefacio.....	9
1. El plano de la dedicación.....	13
2. En búsqueda de nuestro hogar.....	27
3. Nuestro mejor interés.....	43
4. La autorrealización.....	55
5. Śrī Guru y Su Gracia.....	65
Glosario	72
Lista de Centros	78



Su Divina Gracia
Om Viṣṇupād
Śrīla Bhakti Rakṣak Śrīdhar
Dev-Goswāmī Mahārāj (1895-1988)

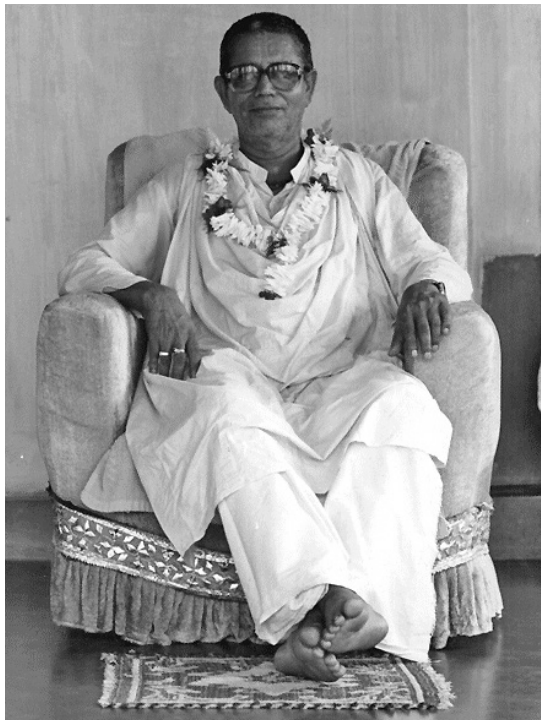
Fundador Āchārya del
Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh

Acerca del Autor

Srīla Bhakti Rakṣak Śrīdhar Dev-Goswāmī Mahārāj tuvo su aparición en este mundo en 1895, en Bengala Occidental, India. Siendo joven se rindió a su Guru, Śrīla Bhakti Siddhanta Sāraswati Thākur, y le sirvió incondicional y devotamente. En aprecio a su profundo entendimiento de la devoción pura, Śrīla Bhakti Siddhanta Sāraswati Thākur públicamente lo reconoció como «una persona capaz de continuar mi sucesión discipular».

Posteriormente, Śrīla Śrīdhar Mahārāj fundó el Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh en la ribera del Río Ganges, en Nabadwip. Él predicó las enseñanzas de Śrī Chaitanya Mahāprabhu acerca del amor divino a lo largo de toda la India, y con una profundidad sin precedentes reveló el significado de esas enseñanzas.

Śrīla Śrīdhar Mahārāj partió de este mundo en 1988, dejando el legado de sus fieles seguidores, su sabiduría y su Misión.



Su Divina Gracia
Om Viṣṇupād
Śrīla Bhakti Sundar Govinda
Dev-Goswāmī Mahārāj (1929-2010)

Presidente Āchārya Mundial del
Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh

Prefacio

Me siento muy afortunado de haber recibido la asociación personal de nuestro Śrīla Guru Mahārāj, Śrīla Bhakti Raksak Śrīdhar Dev-Goswāmī Mahārāj, y de tener ahora la oportunidad de presentar este folleto introductorio. A lo largo de toda su vida Śrīla Guru Mahārāj practicó lo que predicaba. Los practicantes sinceros son ellos mismos una introducción al tema de la genuina y dichosa vida espiritual, pero ellos no pueden visitar personalmente todo el mundo. Así que aprovechamos la oportunidad que nos provee la moderna era científica para imprimir libros que difundan ampliamente tal sabiduría. De esta manera, la vibración emanada de una imprenta no solo puede influir benéficamente en este plano mundano sino incluso puede conquistar a las almas ya establecidas en el plano espiritual. Por lo tanto, satisfechos, vemos con mucha alegría la manifestación de este folleto, *Confort de hogar —Una introducción a la realización interna—*. Esta es una selección de pláticas de nuestro Divino Maestro, que presenta el tema de la vida espiritual teísta y,

para el servicio de su divina Misión, ha sido reproducida en forma impresa por los sinceros esfuerzos de sus discípulos practicantes.

Hasta sus últimos días en este mundo, Śrīla Guru Mahārāj derramó su misericordia sobre las almas condicionadas en la forma de pláticas que ofrecía, a veces por horas y horas, sin interrupción. Con su ejemplo entendemos el mandamiento de las Escrituras de practicar el servicio al mundo trascendental hasta el último momento de nuestra vida y de brindarle la misma oportunidad a otros.

Si alguien lee este libro con atención y sinceridad, se beneficiará y recibirá inspiración, como también la oportunidad de acercarse a esa vida de verdadera realización interna.

Humildemente

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Swami B. S. Govinda', written in a cursive style.

Swāmī B. S. Govinda

Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh,

Nabadwīp Dham, Distrito de Nadia, Bengala Occidental, India.

8 de febrero de 1992



Dedicatoria,

Antes de que
Śrīla Bhakti Sundar Govinda
Dev-Goswāmī Mahārāj
saliera de este mundo, él nombró a **Srila Acharyya Maharaj**
como su sucesor Acharya
para el Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh.

Ofrecemos a las manos de loto de
Su Divina Gracia Śrīla Bhakti Nirmal Acharyya Mahārāj esta publicación, en
aprecio de su sacrificio por representar la línea de Śrīla Śrīdhar Mahārāj y
Śrīla Govinda Mahārāj, especialmente en nuestro bello Śrī Chaitanya Sāraswat
Maṭh de Śrī Dham Nabadwīp

Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh,
Nabadwīp Dham, Distrito de Nadia, Bengala Occidental, India.





Capítulo uno

El plano de la dedicación

Por favor, **escuchen atentamente** lo que voy a exponer. Trataré de explicarles este tema de una manera científica y general, independientemente de toda concepción religiosa. Antes de todo, debemos entender que hay tres planos de vida: el plano del disfrute mundano, el plano de la renunciación y el plano de la dedicación. El plano en el que nos encontramos actualmente es, en mayor o menor medida, el del disfrute. El disfrute mundano implica explotación; sin explotación nada puede existir en este plano:

**ahastāni sahasṭānām apadāni chatuṣpadām
phalgūni tatra mahatām jīvo jīvasya jīvanam**

«Aquellos que tienen manos viven a costa de los que no tienen manos. Los animales cuadrúpedos viven de hierbas y enredaderas, etc., y el grande vive a costa del pequeño». Todo está lleno de vida; las enredaderas, las hierbas y los árboles también tienen vida, pero en este plano, nadie puede mantener su cuerpo sin explotación.

Este es el plano de la explotación y, como dice la tercera ley de Newton, para cada acción hay una reacción igual y opuesta. Por explotar a otros contraemos una deuda, y para liquidarla tendremos que descender*. De manera que hay innumerables almas (*jīvas*) ascendiendo y descendiendo, yendo hacia arriba y hacia abajo, como consecuencia de la acción y la reacción. La sociedad trata de explotar al máximo; en todas partes existe el intento de vivir a costa de otros. Sin esto, es imposible la vida ya que este es el plano de la explotación.

***N. del E.** Por explotar a otros contraemos una deuda (nos volvemos 'pesados') y descendemos. Después, en la posición inferior, cuando nosotros somos explotados, nos libramos de esa deuda (nos volvemos 'ligeros') y podemos ascender.

Los budistas, los jainistas, los seguidores de Shankaracharya y muchos otros tratan de salirse de este enredo de la explotación y buscan una vida donde no haya explotación, ni acción y reacción. Para evitar la acción y la reacción, tratan de buscar una posición de renuncia, y llegan a una concepción similar a la de un sueño profundo, el samadhi: un completo retiro del mundo objetivo y una permanencia en el plano subjetivo. Sin permitir que sus sentimientos actúen en el plano inferior, ellos conservan siempre una posición subjetiva, algo que se asemeja a un reposo profundo, sin sueños.

La sección Vaisnava, aquellos que sirven al Señor Supremo, son de la opinión que existe otro mundo, el mundo de la dedicación. Esa dedicación es justo lo opuesto a la explotación. En el plano mundano cada unidad desea explotar al ambiente, mientras que en el plano de la dedicación cada unidad desea servir al ambiente; la verdadera clave para la vida en ese plano es el servicio al Centro. Vivimos en un todo orgánico, así que cada

La renunciación es como un sueño profundo, pero debemos despertar y buscar al Centro.

punto debe ser leal al Centro orgánico. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (4.31.14), se da la explicación con una analogía, el riego de la raíz de un árbol:

**yathā taror mūla-niṣechanena
tr̥pyanti tat-skandha-bhujopaśākhāḥ
prāṇopahārāch cha yathendriyāṇām
tathaiva sarvārhaṇam achyutejyā**

También vemos que en la literatura védica (*Muṇḍaka-upaniṣad* 1.3) se dice: «Trata de encontrar al único que al conocerlo se conoce todo».

**yasmin jñāte sarvam idam vijñātaṁ bhavati
yasmin prāpte sarvam idam prāptam bhavati
tad vijijñāsasva tad eva brahma**

Hay un punto central que al conocerlo se conoce todo y que al obtenerlo se obtiene todo. La suma y sustancia de todo el consejo védico es

tratar de buscar ese Centro. Al principio, alguien puede pensar que esta es una pretensión absurda: «¿Al conocerlo, se conoce todo, y al obtenerlo, se obtiene todo? —¿qué es esto?, ¡solo un loco puede decir semejante cosa!—». Así que se da una analogía en el *Śrīmad-Bhāgavatam*: cuando riegas la raíz de un árbol, todo el árbol es nutrido, y si pones comida en el estómago, todo el cuerpo es alimentado; del mismo modo, si se ofrece un servicio al Centro, el todo recibe ese servicio. Esto es posible, y hacerlo significa entrar al plano de la dedicación. Evitando el plano de la explotación y también el de la renunciación, traten de entrar al plano de la dedicación. Su propia alma, su *atma*, es un miembro de ese plano. Ese es el mundo verdadero, mientras que este mundo es el reflejo desvirtuado.

El mundo real es ese en el que cada unidad está consagrada al todo, representado por el Centro, tal como en un cuerpo saludable cada átomo trabaja para el bienestar del cuerpo entero. Si un átomo trabaja para sí mismo, él es un explotador extremo, y ese tipo de trabajo local para un

***La Causa Primordial
existe "por sí misma
y para sí misma".***

interés local es evidentemente dañino. Cada parte del cuerpo y cada átomo debe trabajar para el bienestar de todo el sistema. Hay un centro, y guiado por él, el sistema trabajará.

Y, ¿cuál es la posición del Centro? Eso se menciona en el *Bhagavad-gita* (18.66):

**sarvva dharmān parityajya
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja**

Krisna explica Su posición: «Abandona todo deber, *dharmā*, y solo entrégate a Mí».

Ahora deseo presentar esta concepción desde otro punto de vista. Hegel fue un filósofo alemán cuya filosofía ha dado un concepto: la Verdad Absoluta, la causa primordial de todo, debe tener dos calificaciones. ¿Cuáles? Tiene que ser por Sí Misma y para Sí Misma.

Por favor, presten atención. *Por Sí Mismo* significa que Él es Su propia causa —ninguna otra cosa lo creó a Él—. Si algo lo hubiese creado a Él, ese creador tendría la principal importancia. Así que, para ser el

Absoluto, Él tiene que ser eternamente existente, *anādi*, y no creado por algo. El Absoluto tiene que poseer esa calificación.

La siguiente calificación es que la Verdad Absoluta es *para Sí Misma*. *Él existe para Su propia satisfacción*, no para satisfacer a algún otro. Si Su existencia fuera para el propósito de satisfacer a alguna otra entidad, eso lo haría secundario y *Él no tendría la posición primaria*.

Por consiguiente, el Absoluto tiene que poseer estas dos calificaciones: Él es Su propia causa, y existe solo para satisfacerse a Sí Mismo, para cumplir Su propio propósito. El Absoluto es por Sí Mismo y para Sí Mismo. Incluso si una brizna de hierba se mueve, lo hace para cumplir el propósito del Absoluto. Todo —cada incidente, y cualquier cosa que suceda— tiene que ser para Su satisfacción. Por lo tanto, la corriente real es Su *līla*, Sus Pasatiempos. Somos guiados por un interés separado: el interés familiar, el interés nacional, el interés social o el humanitarismo, etc.

Somos partes del universo entero y nuestro deber es trabajar para el beneficio de la totalidad.

Pero en la consideración infinita todo eso es solo una minúscula parte, y todos nosotros nos encontramos ocupados en trabajar para tales intereses separados. Hay un conflicto entre los innumerables intereses separados y en consecuencia existen problemas. Pero debemos abandonar nuestros llamados intereses especiales, salir del malentendido e intentar obtener la función de una unidad activa a favor de la causa del todo.

La conclusión dada por Krisna en el *Bhagavad-gītā* es: «*Sarva dharmmān parityajya* —abandona todos tus deberes, los cuales ahora crees que tienes que cumplir y —*Mām ekaṁ śaraṇam vraja*— entrégate a Mis pies».

**ahaṁ tvaṁ sarvva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā suchaḥ**

«Yo te liberaré de cualquier problema que pudieras concebir».

En otras palabras, deben recordar ser leales al Centro. Actualmente, todos sus respectivos deberes tienen un interés local, pero deben abandonar

la identificación local de su interés personal y fusionarse totalmente en el interés del todo orgánico.

En la India vemos que si un oficial de policía acepta incluso tres rupias para su propio beneficio, se le castiga, pero si mata a muchos en favor del interés del país, se le recompensa. De manera similar, lo que es hecho para la satisfacción del todo, es bueno, pero si haces algo para ti mismo o para un amigo particular, tendrás que ser castigado. En una industria, no tenemos ningún derecho a aceptar un soborno para nuestro beneficio personal, ni tenemos ningún derecho a convocar a un paro, a suspender la fuerza laboral, pues entonces esa industria se iría a la ruina.

Ni la explotación ni la renunciación serán convenientes. La explotación es evidentemente perjudicial, y debido a que no tenemos derecho alguno a ir a la huelga, la renuncia es también perjudicial. En un todo orgánico, el interés común es que todos deben estar consagrados al Centro, y el Centro implica la totalidad. Cuando ponemos comida en el

***El afecto, el amor,
la armonía y la belleza
constituyen la naturaleza
de la Causa Primordial.***

estómago, este la distribuye adecuadamente a cada rincón conforme a la necesidad. Ese tipo de vida es Vaisnavismo. Hay un todo orgánico, y somos parte de él. Tenemos nuestros deberes específicos en relación con el todo, y eso es la dedicación apropiada al todo. No pondremos comida dentro del ojo, la nariz o el oído, ni en ningún otro lugar excepto en el estómago. Solo cuando la comida sea adecuadamente distribuida, todo el organismo estará sano. Todos somos partes del universo entero, y nuestro deber es trabajar para el bien de la totalidad; eso es devoción, dedicación, entrega. ¿Y cómo sabremos de esto? Recibiremos ayuda de las Escrituras reveladas, y de los muchos santos y agentes que también vienen de ese plano para llevarnos a la armonía.

La religión de la más elevada armonía ha sido dada por Mahāprabhu Śrī Chaitanyadev quien explicó la devoción en base al *Śrīmad-Bhāgavatam*, el libro que es conocido como la verdadera conclusión de todas las Escrituras reveladas. De esta manera, Él explicó que la fuerza o el poder no ocupan la posición máxima, sino que por encima se encuentra el conocimiento. El conocimiento puede controlar al poder y dar un resultado provechoso.

Pero en un plano superior, incluso el conocimiento toma una posición inferior. Por encima del conocimiento están el amor y el afecto, y eso es lo más elevado. Ni el conocimiento ni el poder, sino solo el afecto puede darnos la satisfacción de la vida.

La misericordia es superior a la justicia. La justicia solo existe donde hay necesidad de leyes y orden, pero en el reino del Autócrata Absoluto, cerca de Él, quien es el bien absoluto, no hay cuestión de aprensión alguna. Él es el bien absoluto, y el bien absoluto es amor y afecto absolutos, y ¡eso es el hogar! De regreso a Dios, de vuelta a casa. ¿Qué es el hogar? Es donde nos encontramos viviendo en medio de nuestros bienhechores. Allí, incluso si no nos preocupa nuestro propio beneficio, habrá muchos que cuidarán de nosotros —de hecho, todo el entorno nos cuidará—: ese es el hogar. Ese es el reino del Absoluto, y podemos entrar en el servicio a Él, a la posición más elevada, y entonces ver el afecto, el amor, la armonía y la belleza que allí existen. Todas estas

Solo a causa de un mal uso de nuestro libre albedrío hemos entrado a este plano de explotación.

cualidades son similares, y constituyen la naturaleza de la Causa y el Bien Primordial. Nosotros debemos ir allí.

De algún modo, por un mal uso de nuestro libre albedrío, nos hemos extraviado. Pero ahora se nos está llamando: «Vengan a casa, regresen a Dios y al hogar, a la posición más elevada, la tierra del amor». Esta es, en general y en pocas palabras, la suma total de todo lo que les he dicho — esta es la concepción Krisna del *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*, y es la concepción dada por Śrī Chaitanyadev—. Este Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh y toda la Misión Gauḍīya predicán solo a favor de eso. «Vayan hacia el Centro, utilicen su vida para una total dedicación al Centro. Ese Centro está por encima de toda justicia. Es todo misericordioso, afectuoso, amoroso y bello».

Este es el trasfondo general de la religión Vaisnava, del *Śrīmad Bhagavad-gītā* y del *Śrīmad Bhāgavatam*, y una breve visión general de todo concepto religioso —es decir, la explotación, la renunciación y la dedicación son los tres planos de existencia, y el alma en realidad es un miembro de la tierra de la dedicación—. Toda alma es una unidad de dedicación, pero

de una manera u otra, por hacer un mal uso de su parcial libre albedrío, ha entrado en el mundo de la explotación. Buda, Jain, Pareśānāth y otros han ayudado a los que desean apartarse de aquí a que por un completo retiro salgan del enredo de la explotación, de la acción y la reacción. Ellos dijeron que tras retirarse, el alma puede vivir felizmente. Sin embargo, existe la posibilidad de enredarse nuevamente en esta trampa. Pero donde viven las almas realmente libres, allí todos son unidades dedicadas, y cuando deseamos descubrir qué las armoniza y las mantiene en ese plano, veremos que todas están trabajando para el todo, y el todo está representado por el único Bien Absoluto. Tenemos que comprender todas estas cosas, y para esto es muy valioso el nacimiento humano. Mediante una relación con los *sādhus* —los santos, los agentes— hagamos lo mejor posible por salir de este enredo y entrar a la tierra del amor, la dedicación y el afecto.

Tenemos varios libros publicados, y hay muchas Escrituras antiguas que también nos ayudarán a entender apropiadamente y de una manera más detallada todos los aspectos ontológicos de la religión. ❧





Capítulo dos

En búsqueda de nuestro hogar

Nuestro verdadero hogar está lleno de libertad y confort. Todo lo que necesitamos se encuentra allí. Es un lugar donde existen transacciones naturales de fe, amor y afecto. Ese plano es inconcebible. Los *Upaniṣads* dicen: «No se aventuren a examinar el plano inconcebible con su razonamiento. De hecho, ese plano está más allá de la capacidad de su pensamiento. Opera bajo un conjunto diferente de leyes. En este mundo sus conclusiones y cálculos matemáticos están familiarizados con puntos, planos y sólidos. Por ahora son personas en el mundo de los sólidos, y tienen una asociación limitada, de una manera un tanto abstracta, con planos y puntos; por consiguiente, ¿cómo podrán hacer cálculos acerca de cosas superiores de las cuales no tienen conocimiento? Los hábitos y

las leyes de esa región les son todos desconocidos a ustedes, así que no traten de discutir esas cosas superiores. Ese plano es de una naturaleza absolutamente diferente».

Si su entendimiento está limitado a las leyes del agua, ¿cómo podrán hacer cálculos acerca del aire? De manera similar, si solo están familiarizados

Residimos en el mundo de los sólidos, pero el plano superior es de una naturaleza absolutamente diferente.

con las leyes del aire, ¿cómo pueden hacer cálculos dentro de la esfera del éter? Por lo tanto, no se precipiten en traer a su laboratorio experimental esos temas que se encuentran más allá de la capacidad de su pensamiento, pues eso será una tontería. Existen cosas superiores, pero en este mundo la gente en general no tiene

conocimiento de ellas. De hecho, somos experimentadores y poseemos algún conocimiento, pero solo hasta un grado y estándar particular. No podemos aventurarnos a calcular lo que está más allá de nuestro alcance. Pero si aquellos que realmente tienen una experiencia de ese plano vienen

y nos ofrecen alguna información, entonces podremos hacer una comparación: «Este caballero con una experiencia particular del éter ha descrito este aspecto; este otro, que también tiene experiencia y que también ha investigado acerca de la naturaleza del éter ha descrito otro aspecto particular». De este modo, conseguiremos algún entendimiento a partir de sus investigaciones y de su contacto real con el tema de estudio.

Debemos aprender acerca de los temas trascendentes de parte de aquellos que están realmente familiarizados con ellos.

En la sección de aquellos que investigan con telescopios podemos hacer una comparación de sus hallazgos. La experiencia de un investigador con su telescopio será de un cierto tipo, y llegaremos a conocer también la experiencia de otros con sus telescopios particulares. Con la información que nos sea disponible de su verdadero contacto con los telescopios y sus experimentos, podremos concluir que tal vez un cierto telescopio fue más poderoso, que otro lo fue más en un campo particular, etc. Así que tenemos

una capacidad limitada para comparar lo que, más allá de nuestros sentidos, fue descubierto, aunque nosotros mismos no tengamos un telescopio.

En las Escrituras se aborda el tema de las cosas superiores descubiertas por el 'telescopio' mental o el 'telescopio' del alma. Tales asuntos les son conocidos a los santos, y debemos aceptar su ayuda a fin de entrar en esa tierra. Ahora no estamos en la posición de tener una experiencia del plano superior, pero más tarde, con la ayuda de los santos y las Escrituras, cuando nosotros mismos poseamos ese tipo de visión de 'telescopio', obtendremos tal experiencia superior.

sve sve 'adhikāre yā niṣṭhā sāgunāḥ parikīrtitāḥ

«Una firme adherencia a nuestra etapa de avance espiritual es encomiable.»

**achintyāḥ khalu ye bhāvā
na tāms tarkaṇa yojayet**

(Mahābhārata. Bhiṣma Parva, 5.22)

No permitan que el espíritu argumentativo lo ensombrezca todo. El argumento no lo es todo. No es que debe ser el recurso de toda creencia. El reino espiritual es *achintya*, inconcebible; aun así, debemos tratar de entender las cosas conforme a nuestra capacidad, fe y realización. Ante todo, acomodemos dentro de nuestra mente que la dulzura es dulce y que la verdad es cierta, no importa lo incomprensible que esto pueda ser, y no tomemos ningún modelo de aquí para aplicarlo a ese reino superior.

Si alguien no tiene ojos pero otro puede ver, naturalmente la persona ciega buscará ayuda del que tiene vista. Nosotros también estamos ciegos a lo que hay dentro de nosotros mismos, de otro modo, ¿que necesidad tendríamos de consultar a un doctor? El doctor verá lo que nosotros no podemos; él diagnosticará la enfermedad, y luego nos someteremos a un tratamiento. Naturalmente, acataremos su diagnóstico y le daremos algo por su asistencia. Eso no es irrazonable.

Nadie negará que quiere vivir feliz, apropiada y conscientemente.

El mundo mortal no puede brindarnos una verdadera satisfacción; solo arruinará nuestra energía.

nuestro ojo. Si aquel que está ciego es atendido por un doctor competente, podrá gradual y directamente percibir: «Sí, empiezo a ver algo. Ahora tengo una experiencia visual». Desde ese momento no le importarán las opiniones especulativas de otra gente ciega, pues tendrá su propia directa capacidad para ver. Con la recuperación de la vista entenderá que la aplicación de la medicina tiene un efecto real.

El entendimiento científico es también similar. En otra época, cuando Faraday descubrió la electricidad, mucha gente se mofó: «¿Qué es esto? Es una simple cosa curiosa. ¿Qué utilidad podrá tener esta electricidad?»

Una vez leí un relato de cuando Faraday mostró un experimento para exhibir el efecto de su descubrimiento. Él generó electricidad con una máquina y luego mostró cómo pequeños pedazos de papel eran movidos

El Guru es el doctor especialista, y entenderemos su calificación cuando lleguemos a ver que lo que él dice es real y no imaginario. Esa visión depende de qué tanto ha despertado

por esa corriente eléctrica. Muchos quedaron satisfechos al ver su nuevo descubrimiento, pero entonces una dama comentó: «Pero después de todo, señor Faraday, ¿qué beneficio práctico obtendremos de esta lujosa diversión suya?»

Faraday respondió: «Señora, por favor, ¿puede decirme qué utilidad tiene un bebé recién nacido?» Su punto fue que cuando un bebé nace, tenemos que cuidarlo, después, cuando crece, su energía es puesta a trabajar útilmente. De manera similar, algunos consideran que el ser consciente de Dios es solo un lujo, una moda o un juego —que no tiene una aplicación práctica o una utilidad directa—. Sin embargo, aquellos que llegan a experimentar una mayor profundidad en su Conciencia de Dios ven que toda otra actividad, por importante que parezca, no tiene valor. ¿Por qué? Porque a fin de cuentas queremos vivir. No queremos morir.

Vivir es la necesidad principal y general de todos nosotros. Nadie puede negar que desea vivir, no solo vivir, pero vivir de manera feliz,

***Mediante la introspección
el alma obtendrá la
concepción de un tipo
superior de tierra.***

apropiada y consciente. Además, queremos evitar toda aflicción, miseria y sufrimiento.

Cuando alguien llega a ser consciente de Dios, él claramente percibe: «¿Por qué en este mundo material todos se empeñan en ‘construir castillos en el aire’? Todos desean felicidad, pero todos están persiguiendo una fantasmagoría».

La felicidad nunca puede encontrarse en las cosas mortales. Estamos llevando a cabo una transacción con el mundo mortal, pero eso no brindará satisfacción; solo agotará nuestra energía. Lo que adquirimos en un lado, desaparece en otro. Un hombre sensato no aceptará ni tolerará esta clase de desperdicio de energía como la norma de la vida. Esa persona sensata puede percibir otro plano de vida. Entenderá que no es parte de este mundo mortal, el cual no es sino un campo de juego. Sentirá que: «Soy inmortal. Soy un miembro del mundo eterno, pero de algún modo me enredé en este aspecto mortal de la existencia. Así que tan pronto pueda zafarme de esta relación, me situaré en una posición normal». Encontrará que él mismo — el alma, el que siente, el que concibe— es un miembro de otro suelo, pero

que se ha enredado en este mundo mortal, producente de dolor. Este es un mundo miserable. Con la fuerza de su realización él puede adelantar en su progreso hacia el plano inmortal.

Cuando aparezca una prueba positiva ante nosotros percibiremos que: «Ahora veo y escucho estas cosas, y esta experiencia es toda más real que el mundo que me rodea. El mundo es impreciso, pero lo que ahora veo y escucho es más real que eso».

Es posible una transacción directa con el alma, con Dios y con la tierra de Dios. Actualmente nos encontramos viviendo en el plano de las transacciones indirectas: Antes de que podamos experimentar este mundo nuestros sentidos reciben una información que luego es transmitida a la mente. Pero en el caso del alma, ella puede sentir todo directamente, sin la ayuda de algún instrumento.

A través de un microscopio observamos una cosa, y a simple vista, vemos otra. Hay una diferencia. A través del ojo, del oído, etc., obtenemos

Con una visión profunda veremos de una forma diferente, más esperanzadora.

una experiencia de este mundo, pero en lo referente al alma, si desistimos del 'progreso' en el lado negativo, podremos percibir que: «¡Oh! Esta es la naturaleza del alma». Experimentaremos directamente quiénes somos sin la ayuda de algún instrumento.

El alma puede mirarse, enfocarse en sí misma y a través de la introspección comprender su propia naturaleza. A través del proceso de la introspección ella percibirá todas las concepciones posibles de sí misma en forma directa y sin la ayuda de otro instrumento. Así entenderá su propio suelo. Obtendrá la concepción de un tipo de suelo superior. En ese lado positivo descubrirá: «Yo no muero».

Este plano material es el lugar de la tergiversación y el malentendido, pero en el plano superior no existen tales cosas. Una vez admitidos allí, nuestra concepción, aunque sea parcial, será clara y verdadera. Cualquiera que tenga esa experiencia quedará convencido y estará determinado para seguir adelante.

Sócrates pudo sentir que el alma era inmortal. Su impresión fue tan intensa que no le dio ningún valor a su propia vida en este mundo material.

Se desconectó de este mundo pues supo con gran convicción que el alma es inmortal. Cristo también estuvo tan convencido de su Señor que no le importó la felicidad y los placeres de este mundo —lo rechazó todo.

Existen muchas cosas invisibles para este ojo carnal que son visibles con el ojo del conocimiento. Podemos reconocer que el ojo del conocimiento puede ver muchas cosas que el ojo carnal no puede. De manera similar, existe una visión profunda por medio de la cual veremos las cosas de una forma diferente, más esperanzadora. El ojo no puede ver cuando está cubierto por una catarata, pero si esta es removida, el ojo podrá ver. La ignorancia, como una catarata en nuestros ojos, nos causa ceguera. Nuestra percepción es solo superficial, pero una visión más profunda percibirá muchas cosas. Este ojo, respaldado por el ojo del conocimiento, puede ver muchas cosas —cada vez más profundas.

Nuestra aparente facultad de ver no tiene valor. El valor real está presente en el vidente que posee una visión más profunda, y no todos los

En el curso de nuestra búsqueda hallaremos que tenemos nuestro propio hogar, y que es absolutamente perfecto.

videntes son iguales. Están el sabio, el más sabio, el aun más sabio; hay una gradación, y conforme a su capacidad el vidente verá.

Por ahora es fácil entender que somos miembros de este mundo mortal, pero ¿mediante qué nos encontramos conectados con él? Mediante nuestro cuerpo; él es miembro de este mundo. Si podemos hacer a un lado el concepto corporal, llegaremos a la mente, luego, a la inteligencia,

***Los agentes de la Divinidad
vienen para darnos noticias
de nuestra tierra natal:
la tierra del néctar eterno.***

y después, al alma. Descubriremos que el plano donde mora el alma es eterno y que el alma en sí también es eterna. De allí iremos en búsqueda de la Superalma, el origen de todos nuestros pensamientos. La

Superalma es comparada al sol, el origen de todos los rayos de luz. Una vez que hallamos un rayo de luz, nos podemos aproximar al sol, de donde emanan todos los rayos. De manera similar, a partir de la concepción de nuestro propio ser, sabiendo que somos partículas de conciencia, podemos buscar un plano de superconciencia, superconocimiento y superexistencia.

De este modo, progresaremos hasta la causa final, la fuente de todo. Pero no podremos ir simplemente conforme a nuestro propio capricho y libertad; será indispensable algún tipo de ayuda proveniente de ese plano. Tal ayuda desciende en forma del Guru, los Vaiṣṇavas y otros agentes de esa tierra. Con su ayuda haremos un progreso honesto hacia la meta.

Actualmente somos como monarcas de todo lo que contemplamos, pero lo que contemplamos es totalmente transitorio, mortal y reaccionario. Si examinamos cuidadosamente, entenderemos que todo esto es reaccionario. Lo que hoy es placentero, más tarde se convierte en dolor, por lo tanto, debemos buscar una buena situación en otro lado, un buen sitio donde establecer nuestro hogar. En el curso de esa búsqueda, encontraremos que tenemos nuestro propio hogar, y que este es absolutamente perfecto.

«El hogar. De regreso a Dios, de vuelta a casa —al dulce, dulce hogar—». Encontraremos esta clase de sentimiento en nosotros, si somos lo suficientemente afortunados para que se nos permita una pequeña participación por la gracia de los agentes de esa tierra, los representantes del Señor. Seremos llevados hasta ese suelo apropiado, y obtendremos un

tipo de concepción sólida y familiar de cómo es nuestro verdadero hogar. De ese modo, progresaremos hacia ese lado.

Al principio podemos pensar que estamos yendo hacia una región desconocida: «Aquí, en mi mundo presente hay innumerables entidades vivientes a mi alrededor, pero adonde trato de ir ahora, es un lugar incierto. Parece imaginario y abstracto». Sin embargo, cuando empecemos nuestro viaje, gradualmente descubriremos que casi toda existencia se encuentra en ese lado, el lado donde todos son veraces. Descubriremos que este lado material es muy mezquino y limitado, con solo una minúscula representación de la verdad.

Podemos pensar que la mayor parte de la existencia se encuentra en este mundo y que solo unas cuantas almas especiales, tales como Sócrates, Mahoma, Buda, etc., van de aquí hacia el mundo inmortal. Pero poco a poco llegaremos a entender que el mundo superior es infinitamente más grande que la porción mundana que vemos. Gradualmente entenderemos que así como en un país un pequeño sector está confinado dentro de un hospital o de una prisión y está sufriendo, de manera similar, es una minoría la que

se encuentra aquí como castigo, en este plano mundano. Entre más claro sea esto para nosotros, sentiremos más ánimo para proceder, y con mayor rapidez correremos hacia nuestro hogar. Vayamos a casa, y cuanto más nos acerquemos al hogar, más y más incrementará nuestra velocidad: «¡Oh, esta es mi tierra natal!»

Ahora, estamos afuera, y nuestra mente también está enfocada afuera. Nos movemos desvalidamente. Nuestra esperanza yace sólo en la gracia de los agentes divinos. Ellos vienen a recogerlos y nos alertan: «¿Qué hacen? No vayan a ese lado, la tierra del peligro, la tierra de la muerte. Vengan conmigo. Los llevaré a la tierra del eterno néctar». Esos agentes vienen a despertarnos de nuestro sueño, de nuestra demencia ignorante. Son los Vaiṣṇavas, quienes también dan las Escrituras, las cuales presentan una historia de esa tierra de néctar y de los santos que han llegado allí. Con la ayuda de las Escrituras nuestra fe se desarrollará gradualmente y cada

Mediante la ayuda de las Escrituras nuestra fe se desarrollará gradualmente y nuestra asociación con los santos se acrecentará.

vez nos asociaremos más con los sādhus, los santos. Al hacerlo, haremos un progreso cada vez más rápido.

La garantía de si realmente estamos progresando o no, radica en nuestro propio sentir. *Hṛdayeṅābhyanujñāto*. De nuestro propio corazón recibiremos una aprobación de que estamos haciendo verdadero progreso. De otro modo, una persona podría ser persuadida a ir en una dirección particular para después de un tiempo solo sentir frustración. Pero tal transacción no sería genuina, sería falsa, sería un engaño. En el nombre de la religión ocurren muchas cosas así, como un comercio, pero eso no significa que no existan la verdadera realización y la verdadera emancipación. *Hṛdayeṅābhyanujñāto* —la aprobación de su propio corazón llegará a ser la garantía final: «Sí. Realmente esto es lo que deseo. Al descubrir que es posible ese progreso siento, desde lo más profundo de mi corazón, el deseo de danzar».



Capítulo tres

Nuestro mejor interés

Normalmente en este mundo somos hombres de acción, hombres que explotan el entorno y la naturaleza con el fin de conseguir energía. Siempre existe el intento de acumular más y más energía que esté a nuestra disposición y el de guardar algo que pueda utilizarse en tiempos de necesidad. Esa es, en general, la naturaleza misma de los que residen aquí, y si surge algún obstáculo en ese intento, entonces esas circunstancias serán consideradas como algo muy malo debido a que se oponen a lo que es el objeto de la vida aquí: acumular más energía. Sin embargo, para recordarnos la importancia de la riqueza interna, se nos informa que la naturaleza externa no nos daña tanto como lo hace nuestro carácter interno en su apatía por reunir más riqueza para el bien de la existencia interna: la persona dentro. Debemos ser conscientes de este

Descubran vuestro ser interno y el mundo interno donde él vive. Traten de hallar ese hogar.

dentro su alma, la verdadera persona en ustedes. Traten de encontrarla y conseguir ayuda para ella. Esta campaña solo es posible en conexión con los santos, los sādhus.

Seremos perdedores ese día que no nos acerquemos a un santo y escuchemos una discusión acerca del significado interno y la sustancia de la vida. Sean conscientes de esto. De una manera u otra, sean atentos a su propia persona. Ocúpense de su propio interés descubriendo su propio ser. No presten atención al mundo y a las circunstancias externas y sumérjense en la realidad, su riqueza interna. Descubran dentro su ser interno y el mundo interno, donde él vive. Traten de hallar ese hogar. De regreso a Dios, de vuelta al hogar. Utilicen su energía solo para ir a casa, y no para

punto: lo que proviene de afuera no es tan importante —todo viene y va—. Incluso el cuerpo, que es ahora el centro de nuestros pensamientos, desaparecerá, así ¿qué necesidad hay de acumular tanta energía en conexión con este cuerpo? Despierten desde

deambular en la tierra de otros: la tierra de la muerte. A toda costa traten de evitar la tierra de la muerte, y siempre busquen el suelo eterno. Tienen que comprender que son miembros de ese suelo. Traten de entender cuál es su hogar, y por qué lo es. ¿Qué significa confort de hogar? Significa ese lugar natural que es un privilegio innato para todos. Tenemos que afrontar el hecho de que no estamos en casa. Mas si existe en nosotros un anhelo por buscar ese hogar, somos afortunados.

Nuestra necesidad es hallar cómo saciar esa sed interna. Nuestro sentir debe ser: «El mundo está aquí y yo estoy aquí, pero me siento insatisfecho. ¿Cómo puede quedar satisfecho mi ser interno?» Nos encontramos necesitados, pero, ¿por cuál procedimiento será removida esta necesidad? En el presente tenemos este cuerpo carnal, y conocer todos y cada uno de sus aspectos —los huesos, el sistema nervioso, la sangre, etc.— es del todo innecesario. Conocer la composición de la sangre, etc., es solo un detalle innecesario. Nuestra indagación debe ser ajustada de

¿De dónde he venido?

¿Cómo existo?

¿Cuál es mi futuro?

En resumidas cuentas, la solución está en sādhu-saṅga, la asociación con los santos.

jijñāsā—¿De dónde he venido? ¿Cómo existo? ¿Cuál es mi futuro?—» Estas son las preguntas fundamentales que deben ocuparnos y tenemos que concentrar la totalidad de nuestra energía en encontrar la solución. Esto no es aplicable solo a una persona —a mí— sino que esto es prioritario para toda la creación.

La naturaleza de una indagación acertada implica el buscar la fuente de todo, pues indagar por esto y aquello y por tantos cientos de cosas es simplemente un desperdicio de energía. La indagación shástrica (conforme a las sagradas Escrituras) ha sido formulada de esta manera: «¿De dónde he venido? ¿Qué me sustenta? ¿Cuál es mi futuro? ¿Por qué me siento inquieto? ¿Cómo puedo obtener la satisfacción interna?» Toda indagación debe seguir este criterio, de lo contrario, habrá un mal en nuestra

esta manera: «¿Quién soy yo, y por qué estoy en dificultades? No sé cómo librarme de estos problemas». Esta es la cuestión general y debemos ocuparnos de esto. «*Athātobrahma-*

indagación. Esta no será genuina. Más y más curiosidad puede surgir, sin descanso, así que debemos aprender cómo preguntar, cómo indagar, y de esa manera nuestra energía tendrá un valor y no será desperdiciada.

La indagación es genuina cuando está encaminada hacia la realización de la meta verdadera, por lo tanto, reservemos nuestra energía y ajustémosla al canal correcto. Esta es la era de riña —Kali-Yuga— y nuestra verdadera y única necesidad provechosa en la vida es el tener la compañía de los santos reconocidos y establecidos firmemente, y el tener el Santo Nombre de Krisna. De otro modo, al apartarnos de eso, podemos descarriarnos a cada paso.

sādhū-saṅge kṛṣṇa-nāma —ei mātra chāi
saṁsāra jinīte āra kona vastu nāi
(Prema Vivarta, de Jagadānanda Pandit)

Śrī Chaitanya Mahāprabhu nos dio esto como la esencia de todo consejo, y no hay nada más provechoso para ayudarnos a salir de lo

***Asciendan hasta
el nivel de descubrir
el plano de la realidad . . .
éste no será consumido.***

indeseable. Él dijo que cantar Kṛṣṇa-nāma sin asociarse con los sādhus significa que nuestro avance va a ser muy difícil. Por eso, en una palabra, la solución está en sādhu-saṅga. Tenemos que conseguir

la compañía de un alma realizada con el estándar apropiado, entonces todo será concertado. El monarca de los sādhus es el Guru. Gurudev es el emperador de las grandes almas quienes pueden ofrecer una guía. Guru significa alguien que puede guiarnos satisfactoriamente, de lo contrario, ¿en quién creeremos y confiaremos para nuestro máximo entendimiento, y a quién nos someteremos y entregaremos completamente? En el Guru nuestra necesidad de indagar quedará saciada al máximo. Desde lo alto, desde el plano espiritual provendrá la instrucción superior, desde una esfera de amor cada vez más elevada. Tenemos que vincularnos con esa ola superior, sumamente sutil, y beneficiarnos. Esta es la idea general.

En conjunto, tratemos siempre de estar a la disposición de la agencia superior, de estar a la disposición de los más elevados pensadores de

las esferas superiores. De esa manera, entraremos en relación con los superiores y muy sutiles estratos de vida. Hay diferentes olas de diversos tipos e intereses, de diferentes pérdidas y ganancias, pero nuestro objetivo debe ser vincularnos con lo alto.

Tenemos que entender que el encanto de esta vida se termina. Ya hemos tenido mucha experiencia de que todo esto es rancio. Después de todo, no puede haber ninguna felicidad verdadera dondequiera que estén los cuatro enemigos: janma, mṛtyu, jarā, vyādhi —el nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad—. Dondequiera que haya muerte no puede haber felicidad alguna. En tal plano siempre estaremos bajo la amenaza de la muerte, así que no hay encanto. Todo encanto se acaba completamente. Por lo tanto, indaguemos con afán dónde nos será posible vivir. Seleccionemos un plano superior donde realmente podamos vivir.

***Sean su propio amigo:
nadie les ayudará
tanto como ustedes
mismos pueden hacerlo.***

**yad gatvā na nivartante
tad dhāma paramaṁ mama**

En el *Śrīmad Bhagavad-gītā* (15.6) Kṛṣṇa dice: «Ese lugar del cual — una vez alcanzado— uno nunca retorna, es Mi morada suprema».

**ābrahma-bhuvanāl lokāḥ
punar āvartino 'rjjuna
mām upetya tu kaunteya
punar janma na vidyate**
(Bg. 8.16)

Él instruye a Arjuna: «Solo en Mi plano es posible una posición permanente. Todas las ocupaciones en este mundo, incluso la de un rey, no son más que sueños. Si quieres salir de esta condición de ensueño y entrar en la realidad, entonces debes elevarte, por difícil que parezca ser, hasta el nivel de descubrir el plano de la realidad, pues este no será devorado por

la muerte. Reúne tus energías para edificar algo permanente. Actualmente inviertes tu energía en algo que va a ser demolido al siguiente momento —un esfuerzo absurdo».

**uddhared ātmanātmānaṁ
nātmāṇam avasādayet
ātmaiva hi ātmano bandhur
ātmaiva ripur ātmanaḥ**

(Bg. 6.5)

«Date cuenta que eres tu propio amigo, y que también eres tu propio enemigo. Si no cuidas bien tu desarrollo en el verdadero progreso, eres tu propio enemigo. Pero puedes ser tu propio amigo, y nadie te ayudará tanto como tú mismo lo puedes hacer».

**bandhur ātmātmanas tasya
yenaivātmātmanā jitaḥ**

(Bg. 6.6)

«Si puedes controlar tu mente, evita entonces que tu energía vaya por mal camino y dirígela por el canal adecuado adonde realmente puedes prosperar. Entonces, tú mismo serás tu mejor amigo. Sin embargo, te convertirás en tu propio enemigo si te dejas llevar por los diversos sentidos de naturaleza inferior los cuales siempre tratan de actuar en la tierra de la explotación, la reacción y el sufrimiento. Considera todos estos puntos».

**vimrsyaitad aśeṣeṇa
yathecchasi tathā kuru**
(Bg. 18.63)

«Reflexiona profundamente, y luego da el paso correcto hacia adelante».

La forma humana de vida es muy valiosa. Ustedes tienen la capacidad de discernir, pero les será denegada si, forzados por la ola reaccionaria, tienen que entrar al cuerpo de un árbol, una bestia o cualquier otra especie.

¿Pueden decir con certeza que en su próxima vida no serán degradados a un cuerpo animal? ¿Qué garantía hay de que eso no ocurrirá?

No solo en el reino de la muerte ocurren toda actividad y progreso. El progreso no está limitado solo a la oscuridad y la ignorancia, pero si en verdad participan en el progreso positivo podrán sentir lo que es un verdadero progreso. *Hṛdayeṅābhyanujñāto* —sentirán y concebirán este progreso con su aprobación interna, la aprobación de su corazón—. No es que se les ha dado una falsa esperanza y que se les llevará a una tierra extraña para ser asesinados, torturados o maltratados. No existe tal cuestión.

**bhaktiḥ pareśānubhavo viraktir
 anyatra chaiṣa trika eka-kālaḥ
 prapadyamanasya yathāśnataḥ syus
 tuṣṭiḥ puṣṭiḥ kṣud-apāyo 'nughāsam**
 (11.2.42)

Este famoso śloka del *Śrīmad-Bhāgavatam* explica que cuando ustedes comen algo, su estómago lo atestigua, y dice: «Sí, estoy comiendo». El

hambre quedará saciada, el cuerpo será nutrido y obtendrá fuerza, y ustedes sentirán la satisfacción de haber comido. Además, ya no experimentarán ningún sentimiento de necesidad por comer más y más. De manera similar, en la vida espiritual muchos síntomas vendrán a darles una prueba de su progreso.

Ahora tenemos un cuerpo humano, y este es el tiempo más valioso para nosotros, pero por una mala aplicación lo estamos desperdiciando. Nuestra muy valiosa energía está siendo desperdiciada en un uso indebido. *Uttiṣṭha jāgrata prapya varān nibo-dhataḥ* —así que despierten, levántense y ocúpense para su propio beneficio—. No solo eso, sino que también inviten a otros a ocuparse en esta campaña, y a su vez ustedes recibirán ayuda adicional de una manera particular.

El punto esencial es que bajo la guía de un agente superior nos ocupemos en actividades devocionales y que tengamos un atareado programa de manera que no haya tiempo libre para continuar con algún asunto trivial mundano. Tal atareado programa en asociación con devotos nos será muy provechoso. ❧



Capítulo cuatro

La autorrealización

La **autosatisfacción interna**, sin poner la atención en el presente entorno del problemático mundo, es una posesión valiosa; está cercana al área del alma. La devoción, el verdadero bhakti, es ahaitukī, sin causa; ella es su propia causa. Ella no tiene causa y existe por sí misma. Como dijo Hegel, la realidad existe por sí misma. La realidad no es una cosa abstracta, sino que la realidad significa un sistema, un sistema que existe por sí mismo. La devoción, bhakti, es eterna (anādi) y nada puede producirla (ahaitukī). Ella es su propia causa. Estas son las definiciones que nos han dado para ayudarnos a comprender qué es bhakti. Bhakti no es creada por alguna otra cosa; está allí eternamente, pero solo está cubierta y debe ser revelada, descubierta. Se encuentra en una forma potencial, pero con ayuda externa, gradual y progresivamente

se manifestará. Se encuentra en una especie de condición dormida; es necesario despertarla. Anyābhilāṣa, karmma, jñāna —las cubiertas son los efímeros deseos, los intentos organizados en favor de la explotación y el retiramiento o la indiferencia—. Estas cubiertas deben ser removidas, y entonces la devoción, bhakti, surgirá en toda su prístina gloria.

Es muy raro encontrar afinidad y atracción por la verdad superior, especialmente en esta era moderna donde todo el curso del pensamiento —

incluso el del conocimiento— está todo dirigido hacia la explotación. El hecho de que incluso el conocimiento esté subordinado a la explotación está creando estragos. La energía atómica y tantos otros tipos de investigación científica son la causa de un gran temor. A cada momento el mundo se encuentra amenazado con la

***Porque poseemos
sentidos,
tenemos nuestro
mundo; pero
superior es la mente.***

destrucción. Este conocimiento científico nos ha traído a una situación tal que, en cualquier momento, todo puede acabarse. Este es un conocimiento suicida; su incremento en este mundo conlleva a una civilización suicida.

La explotación implica una reacción. De manera que, si acogemos la explotación de una forma general y masiva, el resultado será una destrucción parcial o incluso total, pralaya o mahā-pralaya. En cualquier caso, sea mediante la bomba atómica o por algún incidente natural ocurrirá la destrucción, pralaya, y después de eso, nuevamente habrá creación: nacimiento y muerte, nacimiento y muerte... cada individuo nacerá y morirá nuevamente, y todo el sistema solar también nacerá y morirá una y otra vez sin fin.

Para escapar de este enredo debemos abandonar esta atmósfera que experimentan nuestros sentidos. En el *Bhagavad-gītā* y también en los Upaniṣads se menciona: *Indriyāni parāṇy āhur*. Nuestros sentidos tienen la posición principal, porque si desaparecen los ojos, los oídos, la nariz, el tacto, etc., entonces, todo el mundo desaparece para nosotros. Debido a que poseemos sentidos tenemos nuestro mundo. En el mundo de la experiencia nuestros sentidos son lo más importante. Luego, —*indriyebhyaḥ param*

***El alma semeja una
partícula de luz
y existe una tierra
de luz hecha de almas.***

manah— la mente se encuentra en el interior y, ¿qué es? Es la facultad en nosotros para elegir: «Quiero esto, no quiero eso». Tenemos un gusto por una cosa, y un menosprecio por otra; esa es la norma de la mente dentro de nosotros. Ella es más importante que los sentidos, porque si estoy desatento, una persona puede pasar enfrente de mí, y es posible que yo diga: «Oh, no la noté. No la vi, y no pude escucharla. Estaba desatento». Así que la mente está en el centro, y es más importante que nuestros sentidos.

Los sentidos son más importantes que el mundo externo, pero aun más importante es la mente, pues si ella no recibe información, entonces los sentidos, que semejan muchas puertas, son inútiles. Luego, —*manasas tu parā buddhir*— hay otro elemento que debemos descubrir dentro de nosotros, una cosa fina llamada razón, buddhi. ¿Cuál es su característica? La mente dirá: «Oh, tomaré eso», pero buddhi dirá: «Oh, no. No lo tomes, te causará un daño. Más bien, toma esto, te dará un beneficio». Esa facultad de selección, esa razón, es un elemento superior en nosotros. Pero —*buddher yah paratas tu sah*— todavía superior a la inteligencia es el alma misma.

De esta manera, habremos de descubrir los elementos. Más

importantes que el mundo externo son nuestros sentidos, y más importante que nuestros sentidos es nuestra mente, y por encima de la mente está la razón, la cual es incluso más importante, más fina y más confiable, y —*buddher yaḥ paratas tu saḥ*— hay otra cosa por encima de la inteligencia, *bhuddi*, y esa es nuestra alma. ¿Y cuál es su naturaleza, su característica? Ella es como la luz.

En las Escrituras se da un ejemplo: en una noche iluminada por la luna puede haber en el cielo una nube que cubre la luna —pero esa nube la vemos con la luz de la luna—. El compilador de los Vedas, Vyāsadev, dice que el alma, *ātmā*, es como esa luna iluminante. O es como el sol: una nube ha cubierto el sol, pero la nube es vista mediante la luz del sol. De manera similar, el *ātmā* es un punto de luz dentro de nosotros, y puesto que está en el trasfondo podemos sentir nuestro sistema mental. Si esa luz es retirada, todo queda muerto. El sistema mental, la inteligencia, la facultad de elección, y los muchos canales a través de los cuales obtenemos

***Marchen, avancen
hacia la verdad
central, pues esta vida
humana brinda la
mejor oportunidad.***

conocimientos del exterior, no tendrán valor si se retira esa luz. Esa luz es el ātmā, un punto de un rayo de luz, y es bastante categóricamente diferente de toda otra cosa. El alma es una partícula de luz, y hay una tierra de luz hecha de almas, y de esta manera hay otra vez un desarrollo: de lo subjetivo hacia lo súper subjetivo, del alma hacia la Superalma, del ātmā hacia el Paramātmā. Así como en este mundo encontramos el éter, el aire, el fuego, el agua, luego la tierra, la roca, y vemos así un desarrollo en la existencia material, de manera similar, en el mundo más fino hay también un desarrollo: de la inteligencia al alma, luego a la Superalma, a la Súper Superalma... De esta manera, el aspecto subjetivo va hacia el infinito; este es súper subjetivo.

Darwin, en su teoría de la evolución explica que todas las cosas provienen de la materia. Dice que incluso dentro del vientre primero hay algo material que se desarrolla, y que de ese desarrollo de materia gradualmente el conocimiento también se desarrolla. En términos generales, él cree que la conciencia surge de la materia. Pero los seguidores de la verdad revelada no creen en eso; ellos dicen que la conciencia lo es todo en todas las cosas, y

que todas las cosas están flotando en el océano de la conciencia. Esa es la evolución subjetiva. Darwin habla de una evolución objetiva, pero las Escrituras védicas dicen que todo entra en la categoría de la evolución subjetiva. Como dijo un filósofo europeo, el Obispo Berkeley: «No es que la mente está en el mundo, sino que el mundo está en la mente». Todo flota en el plano de la conciencia. La conciencia lo presupone* todo.

Los partidarios de Darwin dicen que en el principio existió el fósil. Pero, ¿qué es un fósil? Un 'fósil' es una concepción particular y tal concepción es una parte de la conciencia. Por eso, nosotros sostenemos que la conciencia es el tema más original. Cualquier cosa que digan que fue el principio, la conciencia existió antes de eso; de lo contrario, no se podría hacer afirmación alguna de nada. Así que la verdad védica afirma que Brahma —el omnipenetrante aspecto impersonal del Absoluto— es

Todo flota en el plano de la conciencia. La conciencia lo presupone todo.

***N. del E.** Es decir, se requiere o se considera la conciencia como una condición previa a la existencia de todo.

el origen de las almas; y por encima del alma, ātmā, está la Superalma, Paramātmā. En los mundos materiales, todo desarrollo pertenece al lado oscuro, pero hay también un lado brillante: el mundo eterno, el cual existe con muchísimas actividades dichosas, con muchas olas en el océano de la bienaventuranza y la dicha.

De modo que debemos entender cuál debe ser nuestro deber en la vida, cuál es la especial importancia de la vida humana, y cómo utilizarla. Hay muchísimas opiniones religiosas, pero nosotros, buscadores de la verdad, tenemos que encontrar una solución armonizadora entre ellas, y para eso tendremos que entrar en un estudio comparativo.

No cometan un suicidio —progresen y sálvense.

Se menciona en las Escrituras que no deberíamos cambiar nuestra posición a la ligera. Por ejemplo, un comandante le dirá a su ejército: «No cambien su posición. Más bien, mueran por conservarla». Pero cuando la oportunidad se presente, les dirá: «¡Avancen!» De manera similar, las Escrituras, śāstra, instruyen: «Dondequiera que hayas nacido conforme a tu

karma previo, cualquiera que sea la posición que hayas alcanzado, no trates de abandonarla, de otro modo, existe la posibilidad de que caigas». Pero al mismo tiempo, cuando se presente una buena oportunidad, nos dirán: «¡Marcha hacia el Absoluto! Haz más progreso». Por eso en el *Bhagavad-gītā* se instruye: «No arruines imprudentemente la posición que hasta hoy con tus acciones previas has conseguido —más bien, ¡muere con ella!—». Sin embargo, más adelante, Krisna viene a decir:

**sarvva-dharmmān parityajya
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja**

«Cuando tengas la oportunidad de avanzar hacia el Centro, hazlo a toda costa». Este es el método revolucionario. Hay el método constitucional y el método revolucionario. El método revolucionario consiste en arriesgar cualquier y toda cosa y avanzar, seguir avanzando hacia la verdad central y, puesto que esta vida humana nos brinda la mejor oportunidad, haremos todo lo necesario para eso.

Solo en la forma humana de vida tienen el poder práctico de discernir y tomar decisiones. Si pierden esta posición y van a la vida animal o vegetal, nadie sabe cuándo puedan de nuevo volver a tomar una decisión voluntaria e independiente. Así que esta vida humana es muy importante y no deben mal emplearla en las prácticas de la vida animal: āhāra, nidrā, bhaya, maithuna —comer, dormir, vivir con temor a cada instante y experimentar placer sensual—; esto lo encontrarán en todas partes. Si se convierten en un animal o van a otra posición —para ser un pájaro, un gusano, un insecto, etc.—, conseguirán todo ese goce de los sentidos, sin embargo, cultivar la vida del alma, la vida espiritual, su correcta función, esa oportunidad no la conseguirán en ninguna otra parte sino en la forma humana de vida. Toda la situación puede ser discutida en compañía de los santos, y de esa manera pueden progresar en su vida y salvarse. Pero si después de recibir un nacimiento humano pierden esta oportunidad, cometerán un suicidio o algo peor. Tras haber recibido un nacimiento humano, no tratar de ayudarse apropiadamente, no tratar de encontrar nuestro total alivio —es suicida. ❧



Capítulo cinco

Śrī Guru, y Su Gracia,

Un ensayo de
Śrīla Bhakti Rakṣak Śrīdhar Dev-Goswāmī Mahārāj
publicado originalmente en 1934.

Errar es humano. No siendo perfectos, inevitablemente erramos. Sin embargo, nadie desea permanecer imperfecto. En el interior de todo lo animado existe un elemento que tiende hacia la perfección. Si no fuera así, no sentiríamos necesidad alguna. Indudablemente, nuestra tendencia hacia la perfección es muy débil y limitada, de otro modo, alcanzaríamos la meta al instante. Nuestra limitada capacidad y tendencia hacia la perfección abre el camino para el guía o Guru.

El imperfecto no lo sería si no se encontrara necesitado de ayuda — una ayuda proveniente también de más allá de él mismo—. El perfecto

***El auténtico guía
brilla por encima de
todos los profesores
de la fenomenología.***

no sería perfecto si no pudiera sostenerse por Sí Mismo o ayudar a otros —y eso también— por Su propia iniciativa. Por lo tanto, la tarea de guiarnos hacia la perfección o la Verdad Absoluta es necesariamente una función del

Absoluto Mismo, y el agente divino a través de quien se manifiesta esta función es Śrī Guru, el guía divino.

Para un buscador de la Verdad Absoluta, es ineludible la sumisión al Guru. Sin embargo, una clase de pensadores cree que si la investigación científica es factible, ¿por qué no también podría el conocimiento espiritual superior evolucionar desde dentro? Tales personas son ignorantes de la naturaleza más esencial del conocimiento absoluto: Él es el único Sujeto Absoluto y todo lo demás —incluyéndonos a nosotros mismos— solo somos constitucionalmente un objeto de Su visión omnisciente. Para el ojo resulta imposible percibir la mente; podrá tener un contacto con la mente solo cuando ella quiera permitirlo. De manera similar, nuestra aproximación al conocimiento absoluto depende principalmente de Su dulce voluntad.

Debemos depender exclusivamente de Su agente, el Maestro Espiritual, por medio del cual Él gusta distribuirse.

Nuestra sociedad humana con sus formas más refinadas de cultura no es sino una parte infinitesimal de la dinámica absoluta. Aparte del método directo y positivo de la revelación, ¿cómo nos atrevemos a esperar comprender o desarrollar una concepción del conocimiento sobrenatural del infinito no condicionado? Todos los gigantes intelectuales han demostrado que no son más que pigmeos ante la omnisciente omnipotencia absoluta, quien se reserva el derecho de darse a Sí Mismo únicamente a través de Sus propios agentes.

Sin embargo, con lo mejor de nuestro conocimiento y sinceridad, debemos cuidarnos de no entregarnos a un falso agente. Por supuesto, en este punto no podemos ayudarnos mucho, debido a que en nuestra presente condición somos guiados principalmente por nuestra previa naturaleza adquirida o *saṁskāra*. «Aves del mismo plumaje vuelan juntas». Con todo, aunque generalmente somos vencidos por el hábito, existe todavía la posibilidad de una libre elección hasta cierto punto, en especial dentro de

las especies humanas; de lo contrario, la rectificación sería imposible, y el castigo, una simple venganza. La Realidad puede bastarse por sí misma. La luz no requiere de la oscuridad como prueba positiva de su existencia. El Sol por sí mismo puede establecer su supremacía por encima de toda otra luminaria. Ante una mirada franca e imparcial, el Sad-Guru (el guía verdadero) brilla por encima de todos los profesores de la fenomenología.

Śrī Guru se manifiesta principalmente de dos maneras: en lo interno como el director y externamente como el preceptor. Ambas funciones del Absoluto ayudan a un alma individual, un discípulo, a alcanzar la meta absoluta. En nuestra caída condición no podemos captar la correcta instrucción del guía interno, de manera que la misericordiosa manifestación del preceptor externo es nuestra única ayuda y esperanza. Al mismo tiempo, solo mediante la gracia del Guru interno podremos reconocer al auténtico preceptor externo y entregarnos a sus sagrados pies.

Un discípulo genuino permanece siempre plenamente despierto al hecho de que su máxima fortuna espiritual es una dádiva misericordiosa del Señor Absoluto y no un asunto de derecho que él deba exigir o por el

que tenga que luchar. Constitucionalmente estamos provistos solo para ser recipientes apropiados del favor de Dios. A este respecto, debe entenderse claramente que un alma individual nunca será sustancialmente igual a la Persona Absoluta. Ni siquiera en su condición liberada o plenamente realizada puede un alma individual ser una con Dios. El concepto erróneo de unidad ha sido introducido a partir de una indolente no discriminación entre la Personalidad Absoluta y la esfera luminosa alrededor de Su eterna y bienaventurada morada espiritual. En realidad, un alma individual es solo una porción de una particular potencia —de valor intermedio— del Señor Supremo, y como tal es capaz de adaptarse a un lado o a otro*. Ella se diferencia con respecto a la Entidad Absoluta tanto en cantidad como en calidad, y simplemente es una entidad dependiente del Absoluto. En otras

***Él es el Amo
y el alma, Su sirviente:
una relación constante y
realmente sana
para la jiva***

***N. del E.** El alma será atraída a servir el plano superior (espiritual) o a explotar el inferior (material).

***Śrī Guru puede enjugar
las incesantes lágrimas de
todos los ojos que lloran.***

palabras, Krisna, el Señor Absoluto, es el Amo, y la jīva-alma individual es Su subordinado o sirviente constitucional. Tal relación es constante y realmente

sana para la jīva. A causa de su libre elección y la inmensa ganancia positiva, en ella no surge la aprensión a la esclavitud. La libertad y la individualidad de la jīva no únicamente permanecen intactas cuando ella se entrega al Bien Absoluto, sino que realmente se enriquecen de Él. La libertad y el interés individual son parte integrada de esos quienes son del Absoluto, de manera que ellos se sienten totalmente en casa, como un pez en el agua o como un animal en un ambiente saludable. Pero la libertad así como también todas las demás cualidades de la Personalidad Suprema son ilimitadas y trascendentales y así solo por sus funciones parciales armonizan todas las entidades relativas.

Śrī Guru no es exclusivamente igual al Señor Supremo Mismo, pero representa en plenitud la esencia de toda Su potencia normal, personifica el más completo y excelente servicio a Él, así como Su favor. Puesto que es

el más apto servidor del Señor, ha sido apoderado por Él para restablecer el interés superior en todas las almas descarriadas. Así pues, el Guru es el mensajero divino de la esperanza y la felicidad inmortal en este mundo miserable y mortal. Su advenimiento es el evento más auspicioso y feliz para los espíritus que sufren, y puede compararse con la aparición del lucero del alba que guía al viajero perdido en el desierto. El roce gentil de la misericordiosa mano de Śrī Guru puede enjugar las incesantes lágrimas de todos los ojos que lloran. Un patriota o un filántropo, en su desesperado y vano intento por aliviar el dolor profundamente arraigado en el alma que sufre, solo empeora el problema, al igual que un doctor ignorante al tratar ansiosamente de curar a su infortunado paciente. ¡Oh, cuándo llegará ese día en que esta pobre alma logre entender la misericordia sin causa de Śrī Gurudev!



Glosario

Ātmā. El alma, el ser espiritual, es la identidad eterna de cada individuo. Es diferente del cuerpo material el cual es la vestimenta temporal del alma. El cuerpo está compuesto de cinco elementos burdos: tierra, agua, fuego, aire y éter, y de tres elementos sutiles: mente, inteligencia y ego. El alma es parte y porción del Señor Supremo; no nace ni muere pero actualmente se encuentra identificada con el cuerpo. El alma es la conciencia que da vida al cuerpo material, y es diferente de Dios, es Su creatura; ella nunca puede ser Dios, pero encuentra su plenitud cuando se ocupa en el servicio con devoción que se le ofrece a Dios. La posición constitucional del alma es servir al Señor, pero debido a su interés separado ha decidido venir a este mundo para disfrutar de la energía material. La devoción pura al Señor,

Krisna-bhakti, es el medio para que el alma se establezca en su posición de servicio eterno.

Āchārya. Aquel que tiene un conocimiento extenso de las Escrituras, entiende su significado, lo enseña a los demás y personalmente lo practica.

Arjuna. Uno de los cinco hermanos Pandava, los herederos legítimos del trono del Rey Pandu. La esposa del Rey Pandu, la reina Kunti, fue la madre de todos ellos. El Señor Krisna lo instruyó personalmente, y esa conversación de Sri Krisna con Arjuna se encuentra registrada en *El Bhagavad-Gita*.

Avatar. Una forma o una función asumidos por el Señor o por uno de Sus devotos

cuando descienden del mundo espiritual al mundo material.

Bhagavad-gītā. Literalmente, *Bhagavad*: 'del Señor' y Gita: 'canto' —'el canto del Señor'—; es la enseñanza del Señor Krisna al guerrero Arjuna justo antes de la Batalla de Kurukshetra. Esta enseñanza está descrita en la sección Bhisma-parva de *El Mahabharata*, la Escritura Yoga del conocimiento trascendental, revelada por Srila Vyasa dev en cien mil versos. En *El Bhagavad-gita* se explican clara y concisamente: el alma, el Señor, la reencarnación, la acción, el conocimiento, el sacrificio, la pureza, la devoción y la entrega al Señor; así, *El Bhagavad-gita* es renombrado como la Escritura esencial y primaria para todos los practicantes espirituales.

Bhāgavatam, Śrīmad. La esencia de todas las literaturas védicas. El comentario natural de Vedavyas acerca del Vedanta-sutra. Se compone de 18,000 versos. Sri Chaitanya Mahaprabhu lo aceptó como la revelación más pura y autoritativa del Absoluto ya que describe el dharma para los más elevados devotos de Dios; explica la ocupación suprema para las almas liberadas; establece al Señor Krisna como la Suprema Personalidad de Dios y muestra que el amor divino por Él es el logro final.

Buda. El especial Avatar de la Suprema Personalidad de Dios que apareció para disuadir a la gente de la innecesaria ejecución de sacrificios de animales, a través de su filosofía de la no violencia (ahimsa). El no predicó el ateísmo. A veces se le confunde con el príncipe Siddharta

Gautama (Buda Gautama), quien nació en lo que ahora es el Estado de Nepal, cerca de la frontera con la India.

Chaitanya Mahāprabhu (Śrī). La Suprema Personalidad de Dios, quien apareció en la tierra de Bengala Occidental, India (1486-1534) para esparcir la religión del amor divino, mediante el Canto de los Santos Nombres del Señor, y quien es renombrado por Su compasión.

Dharma. Naturaleza; cualidad inherente; religión; deber; ocupación; ley. En su sentido más puro, dharma denota el servicio eterno al Señor Supremo.

Kali-yuga. La cuarta (y presente) de las cuatro eras del universo material (Satya, Treta, Dvapara y Kali). Es conocida como la era de la riña y comparable a un invierno

sombrío. Esta era se caracteriza por una degradación de las virtudes fundamentales (la honestidad, la limpieza, la compasión y la austeridad) y por un predominio de los juegos de azahar, la embriaguez y la drogadicción, el sexo ilícito, la matanza de animales y la acumulación de riqueza. No obstante, es considerada por los sabios y por las Escrituras como la más deseable de todas las eras debido a que durante esta era aparece el Señor Sri Krisna Chaitanya Mahaprabhu para inaugurar el yugadharma, el Canto de los Santos Nombres del Señor: el mahamantra Hare Krisna, y para distribuir y enseñar libremente a todas las almas el proceso de la devoción a Krisna.

Krisna. La Suprema Personalidad de Dios. 'Kris' significa quien es todo atractivo y 'na', quien da éxtasis. El nombre y la forma

originales del Señor Supremo con los cuales Él tiene cualidades y Pasatiempos sin paralelo.

Līlā. Pasatiempos; las actividades trascendentales del Señor Supremo y Sus devotos; Su eterno juego de amor.

Sadhu. Un hombre santo; quien es adepto a la Verdad.

Sādhu-saṅga. Asociación devocional con santos genuinos, sin la cual uno no puede entrar al sendero de la devoción pura. En El *Srimad-Bhagavatam* (3,25.25) se menciona: «El mensaje de Dios, que tiene poder espiritual, solo puede ser debidamente discutido en una sociedad de devotos, y es muy agradable oírlo en medio de esa compañía. Si uno oye a los devotos, el camino de la experiencia trascendental

se le abre rápidamente, y poco a poco va adquiriendo un gusto por el conocimiento, que a su debido tiempo se desarrolla y se convierte en atracción y devoción».

Samādhi. Lit. ‘completa meditación’; una plena absorción del ser en el plano espiritual, al punto que uno se vuelve inconsciente de su entorno físico; la perfección del astanga-yoga. Para un yogui, alcanzar el samadhi es sinónimo de liberación, mientras que para un devoto, implica el ingreso a los eternos Pasatiempos del Señor Supremo.

Śhaṅkaracharya. Un avatar del Señor Shiva enviado por el Señor Krisna para ocultar el verdadero significado del Vedanta. Es renombrado como el más grande proponente de la teoría mayavad (Lit. ilusionismo) según la cual la eterna existencia espiritual del Señor, Sus energías,

Sus formas personales, Sus moradas, el alma (los devotos del Señor) y la devoción al Señor —son todos una ilusión—, y la cual declara que la meta de la vida es fusionarse en el Brahma, el aspecto impersonal de la Verdad Absoluta.

Upanisads. Estas 108 obras son una parte del trabajo de compilación acerca de la Verdad revelada elaborado por Srila Vyasadev. Ellas son la conclusión de los cuatro Vedas: *Atharva*, *Jayur*, *Sama* y *Rig-veda*, que brindan conocimiento acerca del Espíritu Supremo.

Vaisnava. Lit. ‘aquel que está consagrado a Visnu’; un sirviente del Señor Supremo; un miembro de una de las cuatro escuelas espirituales (sampradayas) Vaisnavas.

Veda. Lit. ‘conocimiento’; el conocimiento

revelado por el Señor Supremo que explica para todas las almas la forma apropiada en que deben vivir y servir al Señor; el conjunto del conocimiento eterno registrado en Escrituras tales como el Rig-veda, el Sama-veda, el Yajur-veda y el Atharva-veda, los Upanisads y otros textos.

Védico. Relativo a la cultura regida por los Vedas.

Vyāsadev. (Vedavyas). El Saktyavesa-avatar del Señor quien compiló la literatura védica (los cuatro Vedas, los Upanisads, los Puranas, *El Mahabharata* y otros textos) y finalmente reveló al Señor Krisna como la Verdad Absoluta en *El Srimad Bhagavatam*.

Invitación al lector

A los lectores interesados en los temas de este libro se les invita a asistir al Centro más próximo o a llamarnos para mayor información.

En español:

www.scsmathmexico.com

Libros para descargar en español:

www.sadhusangamexico.wordpress.com/libros-en-espanol/

También pueden consultar las páginas en internet del Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh en inglés:

www.scsmath.com

www.scsmath.international.com



Lista de centros

CIUDAD DE MEXICO

Lago 44
Col. Nativitas
Alcaldía Benito Juárez
C. P. 03500
Cel: 55 25 59 97 90
catynkaramirez@gmail.com

Oficinas generales:

Villalpando No. 100-103
Col. Guadalupe Inn
C. P. 01020
Alcaldía Alvaro Obregón
Tel: 55 50 97 05 33
Cel: 55 25 36 15 76
laksmiranidasi@yahoo.com.mx

GUADALAJARA

Reforma 864
Col. Jesús
Zona Centro
C. P. 44200
Tel: 33 38 26 96 13
Cel: 33 18 34 20 55
pitambar.scsm@yahoo.com

MERIDA

Calle 69-B No. 537,
por Calle 58-B
Fracc. Santa Isabel,
Kanasín
C. P. 97370
Tel: 99 94 90 69 34
bkashram@gmail.com

MORELIA

García Pueblita No. 157
Centro
C. P. 58000
Tel: 44 32 71 08 07
bhagavan7@gmail.com

Luis de Herrera No. 166
Fraccionamiento Torremolinos
C. P. 58197
Tel: 44 33 08 59 70
Cel: 44 33 80 61 07
narayan.castillo.cruz@gmail.com

LISTA DE CENTROS

MONTERREY

Calle Diego de Montemayor 629
Col. Centro
C. P. 64000
Tel: 81 19 33 74 85
Cel: 81 45 93 23 80
redilberto@gmail.com

ORIZABA

Ave. 4 No. 35
Colonia Moctezuma
C. P. 94380
Tel: 27 21 71 79 39
gnarayandasa@gmail.com

SALAMANCA

Pedro Moya 224
Fraccionamiento Los Virreyes
C. P. 36783
Cel: 46 41 08 46 53
mascorro35@hotmail.com

TICUL

Carretera Ticul-Chapab
Km. 1.4 (conocido como Templo
«hindú»)
Cel: 99 71 03 21 99
Ticul, Yucatán
nimaypandita@hotmail.com

TIJUANA

Avenida de las Rosas 9
Colonia El Prado
C. P. 22105
Tel: 66 46 08 91 54
jaibalai@prodigy.net.mx

VERACRUZ

Juan de Dios Peza No. 157
Colonia Zaragoza
C. P. 91910
Tel: 22 99 55 09 41
Cel: 22 91 08 39 98
madhuchanda@prodigy.net.mx





Nuestro hogar está lleno de libertad y bienestar. Es un lugar donde existen transacciones naturales de fe, amor y afecto.

De algún modo, por un mal uso de nuestro libre albedrío nos hemos descarriado, pero ahora se nos está llamando: «Vengan a casa, regresen a Dios y al hogar, a la posición más alta, la tierra del amor».